

Arzobispo de Santiago, Carlos Oviedo, calificó los hechos como "atrocidades"

Quemados estarían algunos de los 13 cuerpos encontrados en fosa de Copiapó

Estarían identificados por lo menos cuatro de los trece cadáveres exhumados desde una fosa encontrada en el cementerio de Copiapó. Según informes proporcionados a "La Epoca" por medios de

comunicación locales, los últimos cinco cuerpos rescatados mostraban indicios claros de haber sido quemados. Otros mostrarían fracturas diversas. En la capital el arzobispo de Santiago, Carlos Ovie-

do, calificó este tipo de hechos como "atrocidades". En tanto, en Copiapó se constituyó la Comisión Rettig de la III Región que investigará 40 denuncias de violaciones a los derechos humanos.

El titular del Primer Juzgado del Crimen de Copiapó, Alvaro Carrasco, quien se encuentra a cargo de la investigación, no se constituyó en el Cementerio de Copiapó. Si lo hicieron los expertos que trabajaban en la identificación de los restos humanos.

De trece cuerpos encontrados, los últimos cinco presentarían claras muestras de haber sido quemados, en tanto los otros evidenciarían fracturas y los vestigios de sus ropas estarían ensangrentadas.

Trascendió que hoy se permitirá el ingreso de los familiares de las víctimas a la Morgue local para ratificar las identidades que determinen los peritos.

En tanto, los cuerpos les serían entregados mañana martes, y se iniciaría su velatorio en la Catedral de Copiapó.

Hasta el cierre de esta edición se encontraban identificados los cuerpos de Manuel Cortázar, de 17 años, militante del MIR; Erwin Mansilla, dirigente del MIR, quien trabajaba en la Escuela Normal de Copiapó; Alfonso Gamboa, director de radio *Atacama*, y Fernando Carvajal, chofer del entonces alcalde de la actual capital regional.

Se informó que del cuerpo de Carvajal sólo se encontró un brazo y una pierna. Su identificación fue posible gracias a que se halló un reloj con una ins-

cripción a nombre de Nibaldo Cruz, que se lo había entregado al fallecido su hermano Agapito Carvajal.

Los familiares de las víctimas aguardaron hasta altas horas de la noche a la espera de alguna novedad sobre sus parientes.

Todavía no se encuentran los restos de otros tres ejecutados de 1973, que habrían sido juzgados en consejos de guerra.

Estos corresponderían a Ricardo García, gerente de la División de Codelco; Benito Tapia y Maguindo Castillo, dirigentes sindicales.

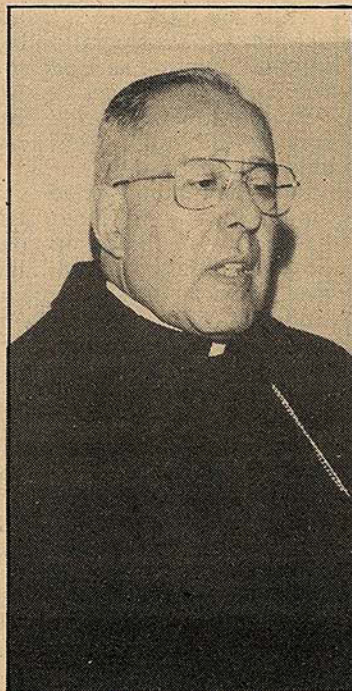
Según se ha informado que estos tres habrían sido enterrados en tumbas temporales y después exhumados y llevados a otro lugar del cementerio, donde se habría procedido a su incineración.

En cambio, a los otros trece ejecutados políticos, se les aplicó la ley de fuga cuando eran trasladados desde esa ciudad a la Serena, según un bando emitido con posterioridad.

40 denuncias

En tanto, ayer se constituyó en Copiapó la Comisión Rettig de la Tercera Región, que se encargará de investigar un total de 40 casos de violaciones a los derechos humanos.

José Zalaquett y Gonzalo Vial, integrantes del comité,



Arzobispo Carlos Oviedo.

analizaron su labor en la zona norte, informando que intentarán establecer hechos fehacientemente probados con testimonios de testigos directos.

Dijeron que las excavaciones que se han realizado en Copiapó se deben en parte a las informaciones que ha entregado la comisión a los tribunales.

Agregó que también han reci-

bido denuncias de Vallenar y Tierra Amarilla, entre otros lugares.

Aclararon que su misión no es culpar a nadie sino presentar evidencias que los tribunales puedan tomar en cuenta.

"Atrocidades"

En Santiago, el arzobispo Carlos Oviedo Cavada se refirió ayer a los acontecimientos de Copiapó, los que calificó de "atrocidades".

El prelado conversó con la prensa luego de officiar una misa en la parroquia San Ignacio de Loyola en la localidad de Padre Hurtado.

Expresó sobre los hallazgos de ejecutados políticos en Copiapó su deseo de que pronto concluyan estas situaciones dolorosas.

Así, dijo, "sus familiares podrán darles una cristiana y digna sepultura a todos ellos. Cesarán la ansiedad y la angustia de tantas personas que no han podido enterrar a sus deudos y de eso mismo habla ese testimonio de cuán necesario es que todos podamos vivir como hermanos y de que todos podamos trabajar por la pacificación y la reconciliación, para que nunca más vuelvan a suceder esas atrocidades de quitarle la vida a un hermano y después dejar insepulto su cadáver por lo menos ignorándolo su familia".